



**Lo peor de la deteriorada situación venezolana no es tanto el shock petrolero negativo, sino la coincidencia de una importante merma de los ingresos externos con una profunda crisis institucional con efectos desestabilizadores prolongados.**

## La coyuntura económica: inestabilidad e incertidumbre

**LUIS ZAMBRANO SEQUÍN**

**D**ecir que Venezuela atraviesa por el momento más difícil de la historia contemporánea no es ya una novedad. Lo que hoy se discute, más externa que internamente, es el cronograma de la evolución de los acontecimientos y la duración y costos de los inevitables ajustes.

Lo peor de la deteriorada situación venezolana no es tanto el shock petrolero negativo, sino la coincidencia de una importante merma de los ingresos externos con una profunda crisis institucional con efectos desestabilizadores prolongados. Aun un repunte repentino del mercado petrolero, acontecimiento al parecer poco probable, no sería suficiente para revertir la senda de deterioro que ha mostrado la economía y la sociedad venezolana en lo que va de esta década. Retornar a los niveles de ingreso per capita que teníamos al final de la década de los setenta nos tomaría no menos de 15 años creciendo a tasas superiores al 5% por año, una situación que hoy luce, más que nunca, improbable. Para que el país retome una senda de crecimiento sostenido a partir del 2000 las tareas que deben desarrollarse en lo inmediato exigen una solidez institucional y claridad de propósitos que, simple y llanamente, no existe.

